



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
5 de abril de 2013  
Español  
Original: inglés

### Período de sesiones sustantivo de 2013

Ginebra, 1 a 26 de julio de 2013

### Cooperación regional

## Resumen del examen de la evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, 2012-2013\*

### Resumen

Se calcula que la tasa media de crecimiento del producto interno bruto (PIB) de la región árabe en términos reales fue del 4,8% en 2012, frente al 2,2% en 2011. La recuperación en la subregión del Magreb, en particular en Libia, contribuyó al crecimiento de la región, así como al crecimiento constante en los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). En 2013 se espera que la tasa media de crecimiento real del PIB de la región sea del 4,4%. Es probable que disminuya la tasa de crecimiento promedio del PIB, a causa del descenso de los ingresos de la exportación de energía, que alcanzaron un máximo histórico en 2012. No obstante, la evolución económica y social de la región se polarizó más en 2012. Los principales exportadores de energía de la región, los países miembros del CCG, han experimentado una recuperación estable como consecuencia de una combinación de políticas fiscales y monetarias expansivas. Por el contrario, los países importadores netos de energía de la región encontraban dificultades para estabilizar su economía al tiempo que empeoraban las restricciones en materia de divisas. La polarización se debió en parte a la inestabilidad política y social, así como a la interrupción de la corriente intrarregional de fondos en el comercio, el turismo y las inversiones.

\* Cuando Libia, Marruecos y Túnez se convirtieron en países miembros de la Comisión en julio de 2012, se decidió ampliar el alcance territorial del examen de la evolución económica y social en la región, de manera que incluyera todos los países que constituyen la región árabe. En el presente documento se usa la agrupación subregional siguiente, que tiene en cuenta una combinación de los niveles de ingresos *per capita*, la proximidad geográfica y las similitudes en cuanto a la situación y las características económicas y sociales: los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) (Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán, Qatar); el Mashreq (Egipto, Estado de Palestina, Iraq, Jordania, Líbano, República Árabe Siria); el Magreb (Argelia, Libia, Marruecos, Túnez); y los países árabes menos adelantados (Comoras, Djibouti, Mauritania, Somalia, Sudán, Yemen).



La falta de confianza en las transacciones comerciales intrarregionales tuvo como consecuencia la segmentación de las economías regionales. A su vez, la pérdida de influencia regional a causa de la segmentación intensificó la gravedad del problema del desempleo en toda la zona, incluidos los países del CCG. A pesar de las dificultades económicas y el desempleo, se ha seguido observando un desarrollo social gradual en la región a través de una serie de reformas normativas y del desarrollo institucional. Destaca la Arabia Saudita, que en 2012 aprobó una serie de políticas para fomentar el empleo de sus habitantes que subrayaban la importancia del empleo femenino. No obstante, gran parte de la dinámica social de la zona se caracterizó por la inestabilidad social, paralela a la inestabilidad política. La debilidad estructural de las economías de la región árabe, caracterizadas por unas tasas altas de desempleo y grandes desigualdades de ingresos, es el trasfondo crónico que incita a la inestabilidad política y social. Es fundamental restablecer la eficaz influencia regional a través de más iniciativas regionales de cooperación e integración para compensar el deterioro de las transferencias de recursos intrarregionales de mercado.

## I. Contexto general

1. La economía mundial siguió experimentando problemas para recuperarse a lo largo de 2012. La crisis financiera mundial de 2008 y 2009 hizo que los bancos centrales de las economías desarrolladas exprimieran al máximo la flexibilización monetaria. Una serie de iniciativas de coordinación de políticas monetarias en esta línea han evitado con éxito el contagio de la crisis de liquidez. Además, las políticas de estímulo fiscal aprobadas a nivel mundial en 2008 y 2009 lograron que el aumento de la demanda sorteara el riesgo de una implosión grave. Se evitó claramente la posibilidad de que la economía mundial se viese envuelta en una espiral de deflación. Sin embargo, a pesar de estos logros a corto plazo, las dificultades para alcanzar una recuperación económica estable se hicieron más evidentes en 2012, cuando a muchos gobiernos se les agotaron las opciones de política económica. La rápida reducción del margen fiscal obligó a muchos gobiernos a mantener una postura de austeridad fiscal. Mientras, la velocidad de ajuste del balance del sector financiero, que se vio afectada por la crisis financiera mundial de 2008 y 2009, variaba: se ha observado un ajuste fluido en los Estados Unidos de América, pero el proceso ha sido lento en la zona del euro. En este punto, la permanencia de la incertidumbre en cuanto a los riesgos financieros, que podía seguir siendo contagiosa, descartaba una recuperación fuerte del crecimiento de la economía mundial impulsada por las inversiones. Las economías desarrolladas, especialmente en Europa, siguen siendo susceptibles de entrar en una recesión doble.

2. Las economías en desarrollo, incluidos los países miembros de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) de la región árabe, incrementaron su presencia en la economía mundial en 2012 a través del mantenimiento del aumento de la demanda. No obstante, parecía que los resultados económicos de las economías en desarrollo divergían en función de sus recursos. Esto se debía fundamentalmente al estancamiento de las corrientes de inversión mundiales como consecuencia de la cautela de los inversores a la hora de asumir riesgos. Por lo tanto, las economías en desarrollo que dispusieran de recursos naturales y financieros podían soportar la incierta situación de la economía mundial. La resistencia de las economías en desarrollo mantuvo la demanda mundial de recursos naturales, ya que compensó el descenso moderado de la demanda por parte de las economías desarrolladas. Sin embargo, las economías en desarrollo sin recursos naturales se han visto cada vez más afectadas por el aumento de la restricción en materia de divisas, ya que la entrada de capital en estas economías resultaba insuficiente para financiar los déficits de cuenta corriente. El precio internacional de los alimentos y la energía se mantuvo relativamente estable en 2012, pero algunas economías en desarrollo experimentaron tasas de inflación altas a causa de los factores que afectan a cada país, relacionados principalmente con las restricciones en materia de divisas.

3. En cuanto a las perspectivas inmediatas para 2013, la sostenibilidad de las deudas soberanas, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, ha arrojado un manto de vulnerabilidad sobre la economía mundial. La vulnerabilidad apunta a dos cuestiones preocupantes. En primer lugar, en muchas economías no se han finalizado los ajustes del balance del sector financiero. La parte de los activos en los balances del sector se vio afectada por la crisis financiera mundial de 2008 y 2009. La recuperación de los precios de los activos ha sido lenta y, en general, sigue manteniéndose por debajo de los niveles previos a la crisis. El objetivo de la intervención fiscal de los gobiernos era apoyar los ajustes del balance del sector financiero de forma directa e indirecta, pero dicha intervención fue insostenible en algunos países, especialmente en Europa meridional. El ejemplo más reciente fue la crisis de insolvencia financiera de Chipre, para la que el Gobierno no pudo mantener el apoyo fiscal. Mientras los precios de los activos sigan estancados, la situación de la economía mundial mantendrá la fragilidad fundamental derivada del lento ajuste del balance del sector financiero, todavía en curso. En segundo lugar, a excepción de los países que disponen de recursos naturales, más gobiernos mantuvieron una postura de austeridad fiscal durante los ejercicios económicos de 2012 y 2013. Además, se espera que más bancos centrales adopten una postura monetaria más austera en 2013. Esta orientación general hacia una combinación de políticas duras se justifica como prudencia fiscal, como una medida frente al aumento de la inflación previsto. No obstante, el endurecimiento de las políticas puede tener consecuencias negativas para los ajustes del balance del sector financiero que siguen en curso en la mayoría de las economías desarrolladas.

4. La frágil recuperación de la economía mundial también se reflejó en la escasa creación de empleo. La situación no mejoró en las economías desarrolladas en 2012, lo que repercutió negativamente en las oportunidades laborales de las economías en desarrollo, ya que los solicitantes de empleo de estas sufrieron las consecuencias de la pérdida de oportunidades para obtener empleo por migración, que se suma a las altas tasas de desempleo crónicas de sus países de origen. La situación relativa al empleo tiene importantes consecuencias financieras para las economías en desarrollo, dado que las remesas de los trabajadores se convirtieron en una fuente de ingresos todavía más fundamental para financiar los déficits de cuenta corriente. En resumen, los principales desafíos que debe afrontar la economía mundial son: a) un ajuste fluido del balance paralelo a la recuperación de los precios de los activos a nivel mundial; b) una combinación adecuada de políticas macroeconómicas orientadas al crecimiento para reactivar el sector financiero; y c) suficiente creación de empleo, ya que el creciente desempleo será la cuestión más importante, tanto en las economías desarrolladas como en las economías en desarrollo, a la hora de garantizar una recuperación económica sólida.

5. En este contexto general, los países miembros de la CESPAAO de la región árabe dieron muestras de una mayor polarización en materia de desarrollo en 2012. Los principales exportadores de energía de la región, los países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), han experimentado una recuperación estable como consecuencia de una combinación de políticas fiscales y monetarias expansivas. Por el contrario, los países importadores netos de energía de la región encontraban dificultades para estabilizar su economía al tiempo que empeoraba la restricción en materia de divisas. La polarización se debió en parte a la inestabilidad política y social, así como a la interrupción de la corriente intrarregional de fondos proveniente de los principales exportadores de energía de la zona. La falta de

confianza en las transacciones comerciales intrarregionales tuvo como consecuencia la segmentación de las economías regionales. A su vez, la pérdida de influencia regional a causa de la segmentación intensificó la gravedad del problema del desempleo en toda la zona, incluidos los países del CCG. A pesar de las dificultades económicas y el desempleo, se ha seguido observando un desarrollo social gradual en la región a través de una serie de reformas normativas y del desarrollo institucional. No obstante, gran parte de la dinámica social de la zona se caracterizó por la inestabilidad social, paralela a la inestabilidad política.

## II. Desarrollo del sector petrolero

6. Según los cálculos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP),<sup>1</sup> la demanda total mundial media de petróleo en 2012 fue de 88,8 millones de barriles diarios, mientras que la oferta total media de crudo fue de 89,8 millones de barriles diarios. Se calcula que en 2012 la demanda registró un aumento de 0,8 millones de barriles diarios respecto al año anterior. La tendencia de la demanda de las economías desarrolladas continuó a la baja, mientras que la de las economías en desarrollo ha aumentado de forma constante; China sigue siendo el principal responsable del aumento de la demanda de petróleo. A partir de un nivel de producción de crudo cercano al máximo registrado, los países miembros de la OPEP han reducido progresivamente la producción desde agosto de 2012. Mientras, la producción de crudo de los Estados Unidos y del Canadá ha aumentado considerablemente a través del desarrollo de la extracción de aceite de esquisto, petróleo de formaciones compactas y arena alquitranada. Se espera que permanezcan los riesgos geopolíticos relacionados con la oferta de crudo, pero se cree que la oferta mundial tendrá un nivel de capacidad de reserva suficiente para 2013. Con el fin de relajar el equilibrio entre la oferta y la demanda, puede que la OPEP reduzca moderadamente la cuota de producción en 2013.

7. Los precios del crudo experimentaron un rápido descenso en la primera mitad de 2012, principalmente a causa de la preocupación por el aumento de la demanda mundial. No obstante, los precios se recuperaron a lo largo de la segunda mitad del año y esto determinó una media anual alta desde el punto de vista histórico. El precio medio de la cesta de referencia de la OPEP fue de 109,45 dólares por barril en 2012; el valor máximo se alcanzó el 8 de marzo y fue de 124,64 dólares por barril y el mínimo se alcanzó el 22 de junio y fue de 88,74 dólares por barril (véase el cuadro 1). Las actividades especulativas en los mercados de futuros de los productos básicos mantuvieron su influencia tanto en la compra como en la venta. Los especuladores siguieron contando con financiación con el mantenimiento de las políticas de flexibilización monetaria en las economías desarrolladas, donde el tipo de interés nominal interbancario se mantuvo en un mínimo histórico. Las previsiones relativas a los precios del crudo para 2013, así como el precio del combustible, dependen cada vez más del alcance de una posible saturación de la oferta en el mercado mundial del combustible. La principal preocupación sigue siendo la frágil recuperación de la economía mundial. Además, las refinerías norteamericanas han ganado competitividad gracias al aumento de la producción de aceite de esquisto, que ejerció presión sobre los márgenes de refinería de Asia y Europa. Otro factor que redujo el precio del crudo y el combustible es el exceso de capacidad en el mercado de los petroleros. Dado que otras clases de activos parecen

<sup>1</sup> Monthly Oil Market Report de la OPEP, febrero de 2013

estar recuperándose, se espera que las actividades especulativas pierdan influencia relativamente. Teniendo en cuenta estos factores, se prevé que el precio medio de la cesta de referencia de la OPEP estará entre los 85,00 dólares y los 120,00 dólares por barril.

Cuadro 1

**Cálculo y previsión del precio del crudo, 2010-2013**

(Cesta de referencia de la OPEP en dólares de los Estados Unidos por barril)

Año	Mínimo	Máximo	Promedio anual	Promedio anual previsto para 2013		
				Más bajo	Medio	Más alto
2010	66,84	90,73	77,45			
2011	89,81	120,91	107,46			
2012	88,74	124,64	109,45			
2013				85,00	102,50	120,00

Fuente: OPEP para 2010-2012. Las cifras para 2013 son previsiones de marzo de 2013.

8. Se calcula que la producción total media de crudo de los principales exportadores de energía de la región, los países del CCG, fue de 16,8 millones de barriles diarios en 2012, lo que representa un aumento del 4,2% respecto al año anterior. La producción total alcanzó un máximo histórico y sobrepasó los niveles de 2008. El Iraq siguió aumentando su capacidad de producción; su producción de crudo se incrementó en un 11% y alcanzó una media de 2,9 millones de barriles diarios en 2012. La producción de crudo de Libia experimentó una rápida recuperación del desplome de 2011. Su producción de crudo aumentó a una media de 1,3 millones de barriles diarios, lo que representa el 89% de los niveles de 2010. Los problemas de transporte relacionados con el empeoramiento de la situación de la seguridad en la República Árabe Siria y el Sudán redujeron considerablemente la producción y las exportaciones de crudo de estos países. El Yemen consiguió mantener los niveles de exportación del año anterior, a pesar de las interrupciones ocasionales del transporte de crudo a través de los oleoductos.

### III. Tendencias económicas regionales

9. Se calcula que el crecimiento medio real del producto interno bruto (PIB) en la región árabe fue del 4,8% en 2012, frente al 2,2% en 2011 (véase el cuadro 2). La recuperación en las economías del Magreb, en particular en Libia, contribuyó a mejorar la tasa media de crecimiento, así como a un crecimiento constante en las economías del CCG. No obstante, las economías de la región se polarizaron más en 2012. Esto se debió en parte a la inestabilidad política y social y los conflictos armados, así como a la interrupción de la corriente intrarregional de fondos provenientes de los principales exportadores de energía de la zona. Mientras que los principales países exportadores de energía de la zona registraban otro año de ingresos altos de la exportación de energía, los países importadores encontraban dificultades para financiar los déficits de cuenta corriente. La escasa demanda de exportaciones no energéticas de la región por parte de las economías europeas y la

relativamente poca variación de los precios de la energía también contribuyeron al aumento de los déficits de cuenta corriente de los países importadores de energía de la zona. Los elevados precios del petróleo, junto con unos niveles de producción cercanos al máximo, tuvieron como consecuencia otro máximo histórico de los ingresos de la exportación de energía para los principales exportadores de la región. Sin embargo, se observó que la propagación positiva más allá de las fronteras de los ingresos de la exportación de energía se limitó a los países del CCG; otras subregiones de la región árabe no se vieron beneficiadas por el auge petrolero actual. El deterioro de los mercados intrarregionales dio lugar a una segmentación de las economías de la región.

## Cuadro 2

### Tasa de crecimiento real del PIB y tasa de inflación de los precios al consumidor, 2009-2013

(Porcentaje)

<sup>a</sup> Cifras preliminares (sujetas a revisión).

<sup>b</sup> Cálculos de marzo de 2013.

<sup>c</sup> Previsiones de marzo de 2013.

<sup>d</sup> Las cifras correspondientes a los grupos son medias ponderadas, en las que los coeficientes de ponderación para cada año se basan en el PIB a precios constantes de 2005.

<sup>e</sup> Las cifras de Egipto se refieren al ejercicio económico de ese país, que termina en junio.

10. Se calcula que los países del CCG han experimentado de media una tasa de crecimiento del PIB del 5,7% en 2012, respecto del 6,6% en 2011. A pesar de la desaceleración de la tasa de crecimiento, las economías del CCG demostraron ser sólidas, con un aumento constante de la demanda interna. A excepción de la Arabia Saudita, la consecuencia más grave de la crisis financiera mundial de 2008 y 2009 fue una implosión de la demanda interna y la deflación por sobreendeudamiento. Las condiciones económicas externas favorables, como la recuperación de los precios de la energía y la coordinación internacional en la flexibilización monetaria, influyeron positivamente en la confianza y el sentimiento económicos de los países del CCG. El ajuste del balance del sector financiero avanzó de forma fluida en la subregión, a pesar de que la recuperación de los precios de los activos financieros y los bienes inmuebles todavía no ha alcanzado los niveles previos a la crisis. La Arabia Saudita estuvo al frente de la recuperación económica de la subregión, ya que su economía sigue experimentando un crecimiento interno estable basado en la demanda, apoyado por una combinación de políticas fiscales y monetarias expansivas.

11. En 2013 se espera que los países del CCG sigan experimentando un crecimiento económico estable, aunque es probable que disminuya la tasa de crecimiento promedio del PIB. La desaceleración de la tasa de crecimiento se debe fundamentalmente a las perspectivas de reducción de los ingresos de la exportación de energía, ya que se espera que tanto la producción como los precios del crudo descendan de forma moderada. No obstante, se prevé un fuerte aumento de la demanda interna en todos los países del CCG, así como la recuperación del balance del sector financiero. Los continuos intentos de diversificar las economías de producción energética a través de reformas institucionales, con el fin de atraer la inversión extranjera directa, desarrollan todavía más el potencial de la subregión para el crecimiento. Se espera que la tasa media de crecimiento real del PIB de la

subregión sea del 4,7% en 2013. Se prevé una orientación convergente de las tasas de crecimiento económico de los países del CCG, a excepción de Kuwait, donde el aumento de la demanda interna sigue siendo relativamente débil, a causa de un crecimiento más lento del sector no energético. Sin embargo, en otros países del CCG, es probable que la fragilidad estructural de la demanda interna se compense con una política fiscal activa y la ejecución de proyectos en el sector no energético. En 2013, la tasa de crecimiento prevista es del 5,5% para la Arabia Saudita, del 3,0% para Bahrein, del 3,8% para los Emiratos Árabes Unidos, del 3,2% para Kuwait, del 4,0% para Omán y del 5,2% para Qatar.

12. Se calcula que las economías de la subregión del Mashreq árabe se contrajeron de media un 1,7% en 2012, tras registrar un crecimiento del 2,2% en 2011. La destrucción de la economía siria fue el factor que ejerció más influencia en la contracción de la economía de la subregión. La subregión se vio muy afectada por la inestabilidad política y social y las consecuencias económicas de la crisis siria. El desplome de las exportaciones no energéticas y el mayor costo de las importaciones de energía aumentaron los déficits de cuenta corriente. Además, el debilitamiento de las entradas de capital en la subregión proveniente de los países del CCG y Europa dificultó la financiación de estos déficits externos. El turismo, una de las principales actividades económicas que fomentaban el aumento de la demanda interna en las economías del Mashreq árabe, se vio muy afectado por las advertencias de distintos alcances en materia de seguridad, que disuadieron a los turistas de visitar la zona. También se han reducido las actividades de construcción, otra de las fuentes fundamentales de aumento de la demanda interna. Mientras, el desarrollo industrial de la subregión registró un atraso significativo, especialmente en la República Árabe Siria. Las fábricas e instalaciones de producción de las zonas industriales sirias sufrieron daños importantes a causa de los conflictos armados. El crecimiento real del PIB del Iraq se debió fundamentalmente a una expansión extraordinaria de la producción de crudo, que no se correspondía con el lento aumento de los ingresos nacionales. El crecimiento real del PIB del Estado de Palestina también se debió a un efecto de aumento progresivo en la reconstrucción en curso de la economía de la Franja de Gaza. Los bloqueos, la constante inestabilidad de la situación de la seguridad y la continuación de las hostilidades siguieron constituyendo un obstáculo importante para la economía palestina.

13. Se prevé que la región del Mashreq árabe experimentará una recuperación moderada en 2013, del 2,6% de media. Esta cifra depende en gran medida del aumento de la producción de crudo del Iraq y otras actividades relacionadas con la energía en la subregión. Dado que no parece que el problema del deterioro de la situación de la seguridad, en particular en la República Árabe Siria, vaya a resolverse a corto plazo, se espera que la confianza de las empresas y los consumidores se mantenga débil en la subregión en 2013. Además, se prevé que el saldo de la cuenta de capital se mantendrá débil y que persistirá el riesgo de que surjan más dificultades en la balanza de pagos. El margen de aumento de la demanda interna sigue siendo limitado, a causa de factores relacionados tanto con la oferta como con la demanda. Está previsto que se mantenga la austeridad fiscal en Egipto, Jordania y el Líbano, y es probable que se adopte una postura más austera en cuanto a la política monetaria en Egipto y Jordania para defender la moneda nacional. Se espera que las corrientes de recursos en forma de asistencia oficial para el desarrollo resulten fundamentales para que la subregión ponga fin a las restricciones fiscales y en materia de divisas. En 2013, la tasa de crecimiento

prevista es del 3,2% para Egipto, del 4,0% para el Estado de Palestina, del 7,8% para el Iraq, del 2,9% para Jordania y del 1,8% para el Líbano. Se espera que la economía de la República Árabe Siria se contraiga un 7,1%.

14. Se calcula que las economías de la subregión del Magreb crecieron de media un 10,6% en 2012, tras registrar una contracción del 9,3% en 2011. La principal causa de la expansión económica de la subregión fue la reanudación de la producción de energía en Libia tras su desplome del año anterior. A pesar de su admirable tasa de crecimiento, la economía libia todavía no ha alcanzado los niveles de 2010, anteriores a la crisis. Mientras, la economía de Marruecos se vio afectada por un rendimiento insuficiente del sector agrícola a causa de las malas condiciones meteorológicas. A pesar del aumento de la inestabilidad social y los incidentes relativos a la seguridad, la subregión se mostró resistente y registró un crecimiento moderado. En cuanto a Argelia, los ingresos estables de la exportación de energía bastaron para amortiguar los efectos negativos económicos y no económicos. La disponibilidad de financiación internacional en Marruecos y Túnez para salvar la brecha de los déficits externos impidió que las restricciones en materia de divisas se volvieran limitadoras. En general, se observó un aumento moderado de la demanda interna en la subregión. No obstante, el crecimiento resultó considerablemente insuficiente como para crear oportunidades de empleo decente, en particular para los solicitantes de empleo jóvenes.

15. Se prevé que la subregión del Magreb árabe continuará creciendo en 2013, con un 5,3%. Con esta tasa de crecimiento, se espera que supere los niveles de 2010, previos a la transición. A pesar de la inestabilidad social existente en varias ciudades y en los países vecinos, los países del Magreb árabe están bien situados para recibir inversión extranjera directa y asistencia internacional, y el entorno empresarial de la subregión se considera cada vez más seguro que el del Mashreq árabe. La incertidumbre en cuanto al entorno para las inversiones va desapareciendo progresivamente. Se trata del caso concreto de países exportadores de energía como Argelia y Libia, y puede que los inversores extranjeros reevalúen el potencial de Marruecos y de Túnez si se mantiene la situación de la crisis de la deuda soberana en la zona del euro. Sin embargo, la economía de la subregión sigue siendo frágil desde el punto de vista estructural, debido a la debilidad de su base de producción no energética orientada a la exportación. Se necesitan de forma urgente más oportunidades de empleo decente para resolver la causa fundamental de la inestabilidad social de la subregión. En 2013, la tasa de crecimiento prevista es del 2,9% para Argelia, del 15,0% para Libia, del 4,9% para Marruecos y del 3,6% para Túnez.

16. Se calcula que las economías de los países árabes menos adelantados se han contraído de media el 4,6% en 2012, después de la contracción del 2,3% registrada el año anterior. La media se ha visto influida principalmente por la contracción del Sudán y del Yemen. El Sudán siguió experimentando dificultades para lograr la estabilidad económica tras la separación de Sudán del Sur. Varios conflictos armados en la zona fronteriza a comienzos de 2012 dificultaron los intentos del Sudán de ajustarse de forma fluida al nuevo entorno económico. No obstante, dado que el Sudán y Sudán del Sur llegaron finalmente a un acuerdo acerca de las condiciones de producción y transporte de petróleo en marzo de 2013, se espera que el entorno económico y no económico externo se estabilice. A causa de la pérdida de ingresos de la exportación de crudo, el Sudán se vio afectado por una restricción grave en materia de divisas, que afectó negativamente a la demanda interna y al

nivel de ingresos del país. La economía del Yemen fue más estable hacia finales de 2012. A pesar del empeoramiento de la situación de la seguridad, el país mantuvo un nivel de exportación de crudo estable. Los ingresos de la exportación de energía, tanto de crudo como de gas natural licuado, evitaron que cayera más la demanda interna del Yemen. Además, se prometió apoyo financiero para la transición del Yemen activamente tanto a nivel regional como a nivel internacional. Otros países árabes menos adelantados, como las Comoras, Djibouti y Mauritania, registraron un crecimiento moderado del PIB en 2012, lo que supone una débil contribución a los niveles de ingresos nacionales de esos países. Las consecuencias económicas de la estabilización política de Somalia seguían siendo inciertas en 2012.

17. Está previsto que la tasa media de crecimiento real del PIB de los países árabes menos adelantados sea del 3,2% en 2013. Se espera que el crecimiento estable de las exportaciones de energía y recursos naturales mantenga a flote el crecimiento de Mauritania y del Yemen. Las perspectivas económicas de las Comoras y Djibouti dependen en gran medida de las de sus países vecinos, que se prevén estables. Se espera que el Sudán registre un crecimiento positivo tras dos años de declive económico. Se prevé que permanezca la dura restricción en materia de divisas, pero se espera que se relaje su alcance debido al crecimiento constante de las exportaciones no energéticas. No obstante, las perspectivas de crecimiento de los países árabes menos adelantados son demasiado frágiles como para reducir el nivel de pobreza predominante. En 2013, la tasa de crecimiento prevista es del 3,5% para las Comoras, del 4,8% para Djibouti, del 6,3% para Mauritania, del 2,5% para el Sudán y del 4,5% para el Yemen.

18. Se calcula que la inflación media de los precios al consumidor en la región árabe fue del 5,5% en 2012, frente al 4,9% en 2011 (véase el cuadro 2). Aunque los precios internacionales de los productos básicos como la energía, el metal y los alimentos oscilaron al alza, no se observaron subidas abruptas de los precios a lo largo de 2012. La influencia de los mercados internacionales de productos básicos no fue muy elevada y el nivel de inflación de los precios al consumidor estuvo determinado en mayor medida por los factores que afectan a cada país. Se mantuvo la presión deflacionaria en los artículos relacionados con la vivienda en Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos y Qatar. La escasez de alquileres de bienes inmuebles contribuyó a esta tendencia, debido al exceso de oferta, que se volvió evidente tras la crisis financiera mundial de 2008 y 2009. Por el contrario, la Arabia Saudita y Omán se mantuvieron bajo una presión inflacionaria constante, incluso en los artículos relacionados con la vivienda, a causa del crecimiento constante de su sector inmobiliario. No obstante, la tasa media de inflación de los precios al consumidor registrada en los países del CCG fue inferior a la de otras subregiones: el 2,2% en 2012. Otros países de la región árabe, a excepción de Marruecos, experimentaron una tasa de inflación de los precios al consumidor más elevada que la de los países del CCG en 2012. El estrangulamiento estructural de la oferta tuvo como consecuencia la fluctuación de los precios al consumidor en el Mashreq, el Magreb y los países árabes menos adelantados, y la inflación se aceleró considerablemente en los países con restricciones en materia de divisas, a saber: Egipto, la República Árabe Siria y el Sudán. Se observó una tendencia al alza del nivel salarial del sector privado en los países del CCG, paralela al aumento reciente de los salarios en el sector público, pero no se espera que esto repercuta en la tasa de inflación de esos países.

19. La tasa media de inflación de los precios al consumidor prevista para 2013 en la región árabe es del 4,8%. Se espera que se mantenga el régimen de inflación baja de los países del CCG. Se ha observado un incremento de los precios de los alimentos a partir de 2012, pero se espera que la subida sea moderada. Además, se prevé un descenso del precio de los artículos relacionados con la vivienda, como los alquileres de bienes inmuebles, en Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Qatar. A pesar de que se espera que la elevada tasa de inflación de la República Árabe Siria, el Sudán y el Yemen de 2012 disminuya en 2013, se prevé que la restricción en materia de divisas, extremadamente limitadora, hará subir el nivel de los precios en estos países. También se espera que Egipto experimente una aceleración de la inflación como consecuencia de la restricción en materia de divisas, con la devaluación de su moneda nacional. Puede que los países del CCG lleven a cabo otro aumento de los salarios en el sector público en 2013, pero se prevé que la influencia de la subida en el nivel general de los precios será limitada. Salvo en el caso de ciertas categorías profesionales en los países del CCG, se espera que el nivel salarial del sector privado de la región se mantenga bajo, y no es probable que se produzca ningún aumento de la inflación como consecuencia de los salarios en 2013. Los países del CCG cuentan con superávit en las cuentas fiscales y externas y pueden mantener una capacidad de oferta suficiente en relación con el aumento de la demanda interna. En otras subregiones, dado que se espera que el nivel salarial del sector privado se mantenga bajo a lo largo del año, la única forma de aumentar la inflación como consecuencia de los salarios sería a través del sector público. Desde 2012 se ha propuesto un aumento de los salarios en algunos países, entre los que destaca el Líbano, pero sigue siendo incierta la manera en que esto puede afectar a la inflación.

20. Los tipos de cambio de la CESPAA/región árabe permanecieron estables desde 2012 hasta comienzos de 2013, salvo en Egipto, la República Árabe Siria y el Sudán. Los países del CCG, salvo Kuwait, han mantenido su régimen cambiario y vinculan su moneda al dólar de los Estados Unidos. Djibouti, Jordania y el Líbano también han mantenido la vinculación de su moneda nacional al dólar de los Estados Unidos. Kuwait ha mantenido la vinculación de su moneda nacional a la cesta de monedas extranjeras. Los bancos centrales de Argelia, las Comoras, el Iraq, Libia, Marruecos, Mauritania, Túnez y el Yemen han mantenido un régimen de flotación regulada. En la República Árabe Siria y el Sudán, el descenso súbito del valor de la moneda nacional aumentó el margen entre el tipo de cambio oficial y el de los mercados paralelos; las monedas extranjeras estaban prácticamente racionadas en esos países. Las sanciones económicas y otros acontecimientos no económicos contribuyeron en gran medida a la depreciación de la moneda nacional en la República Árabe Siria y el Sudán, mientras que la depreciación de la libra egipcia (LE) se debió más bien al entorno económico. En un período de tres meses desde diciembre de 2012, la libra egipcia sufrió una depreciación del 8%, hasta alcanzar las 6,8 LE por dólar de los Estados Unidos en marzo de 2013. Antes de esta devaluación súbita, la libra egipcia se había vinculado eficazmente al dólar de los Estados Unidos desde abril de 2011 hasta diciembre de 2012 como ancla nominal de la economía egipcia, que le permitía soportar la inestabilidad política y social del país. Antes de ese período, a lo largo de 2010, la libra egipcia sufrió una depreciación gradual del 7%, de 5,4 LE por dólar a 5,8 LE por dólar, pero esta política se sustituyó por la vinculación actual. El régimen de vinculación consiguió mantener el nivel de la demanda interna durante este período sumamente turbulento. No obstante, tuvo como consecuencia la rápida reducción de las reservas de divisas,

de 28.000 millones de dólares en abril de 2011 a unos 15.000 millones en febrero de 2012. No se reanudó inmediatamente la política de depreciación gradual porque se consideraba que una devaluación de la moneda podía provocar una crisis fiscal inmediata al aumentar los subsidios para los alimentos y la energía y solo tendría consecuencias modestas para la competitividad de las exportaciones egipcias. Se espera que continúe una depreciación gradual de la libra egipcia en 2013, pero las perspectivas de reforma fiscal seguirían siendo fundamentales para una solución adecuada de la crisis de la balanza de pagos actual en Egipto.

21. La violencia armada en la República Árabe Siria y la destrucción de los inmuebles comerciales y las viviendas, las infraestructuras y las instalaciones de producción ya han causado un daño económico importante. Se calculó que el PIB en términos reales se contrajo un 31,4% en 2012. La contracción del PIB no se debió a la suspensión de las actividades económicas ni a una capacidad de producción reducida. Más bien se debió al daño ocasionado al capital físico y a la pérdida de capital humano. Incluso en el caso de las perspectivas más optimistas, la economía siria tardaría al menos unos pocos años en recuperar los niveles de 2010. Las sanciones económicas impuestas por los Estados Unidos, la Unión Europea y la Liga de los Estados Árabes originaron una restricción grave en materia de divisas. A partir de las sanciones económicas y el embargo de petróleo de 2011, la economía siria perdió una cantidad importante de ingresos de la exportación y su capacidad de facilitación del comercio se vio limitada por las dificultades de financiación de este. La moneda nacional, la libra siria (LS), sufrió una depreciación gradual del tipo de cambio oficial de 47,1 LS por dólar de los Estados Unidos en enero de 2011 a 87,09 LS por dólar de los Estados Unidos en marzo de 2013, con un aumento del margen entre el tipo de cambio oficial y el de los mercados paralelos. La devaluación de la moneda nacional y la destrucción de las redes nacionales de transporte causaron hiperinflación. La tasa de inflación de los precios al consumidor subió abruptamente de un año a otro del 5,8% en noviembre de 2011 al 49,7% en noviembre de 2012.

22. A pesar de la magnitud de la violencia y la destrucción, la economía siria se mostró resistente, ya que no cesó por completo. Las instituciones financieras siguen funcionando y se mantuvo el comercio internacional con los países vecinos, aunque se trate de una cantidad reducida. Por ejemplo, según los datos aduaneros libaneses, las exportaciones sirias al Líbano en enero de 2013 se mantuvieron en 16,0 millones de dólares, el 56% de la media mensual en 2010, antes de la crisis. Los países vecinos sufrieron la repercusión de la crisis, no solo en la reducción del comercio en toda Siria, sino también en la propagación de las tensiones geopolíticas. La crisis tuvo consecuencias negativas para la percepción de los riesgos en la subregión del Mashreq. La entrada de capital y de turistas, la principal responsable de la expansión económica reciente en Jordania y el Líbano, se estancó. Además, el rápido aumento del número de refugiados sirios en Jordania y el Líbano ha supuesto una carga fiscal adicional para ambos países. A finales de marzo de 2013, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) calculó que el número de refugiados sirios era de 1,23 millones, de los cuales 396.000 permanecían en el Líbano y 394.000, en Jordania<sup>2</sup>. El 15 de marzo de 2013,

---

<sup>2</sup> ACNUR, datos disponibles en el portal informativo interinstitucional Syria Regional Refugee Response (<http://data.unhcr.org/syrianrefugees/regional.php>). El número corresponde al de personas cuya situación es competencia del ACNUR, que es el número total de refugiados, inscritos y a la espera de inscribirse.

solo se había financiado el 31% del nivel necesario del plan regional de respuesta del ACNUR<sup>3</sup>.

#### IV. Evolución de las políticas

23. El entorno económico que afrontaron los responsables de formular políticas en 2012 difería enormemente entre los principales exportadores de energía, es decir, los países del CCG, y otras subregiones de la región árabe. Frente al riesgo de un estancamiento de la demanda interna y de la continuación de las presiones deflacionarias, los Gobiernos de los países del CCG pudieron adoptar una combinación de políticas fiscales y monetarias expansivas. La adopción de políticas expansivas fue suficientemente sostenible en relación con el amplio margen fiscal, gracias al aumento de los ingresos de la exportación de energía y al mantenimiento de la flexibilización monetaria en los Estados Unidos. La política monetaria de los países del CCG se asemeja a la de los Estados Unidos a través de la vinculación. Por el contrario, los Gobiernos de otras subregiones se vieron obligados a llevar a cabo un saneamiento de las finanzas públicas a través de medidas de austeridad. También se ha endurecido la política monetaria de los países importadores de energía del Mashreq y el Magreb. Para combatir el aumento de la presión inflacionaria a causa del empeoramiento de las restricciones en materia de divisas, los bancos centrales de Egipto, Jordania y Túnez endurecieron su postura monetaria a principios de 2013. En los países importadores de energía del Mashreq y el Magreb surgió un dilema evidente, ya que la combinación de políticas fiscales y monetarias para fomentar el crecimiento, tan necesaria, se había vuelto inasequible.

24. A pesar de la libertad limitada de la política monetaria en los países del CCG en cuanto a la vinculación de sus monedas al dólar de los Estados Unidos, la relativa estabilidad del nivel general de los precios permitió a los bancos centrales de estos países mantener cómodamente una postura de flexibilización paralela a la de los Estados Unidos. Los costos de financiación en relación con el mercado monetario interbancario a tres meses han convergido en torno al 1,0% en los países del CCG, 70 puntos básicos por encima del tipo de oferta interbancaria de Londres a tres meses para el dólar de los Estados Unidos. Se observó una orientación de las políticas hacia una postura de flexibilización monetaria en el Yemen, cuyo Banco Central rebajó los tipos de interés en octubre de 2012 y febrero de 2013 al 15%. En Argelia, el Líbano y Marruecos se mantuvo una postura monetaria neutra. La política monetaria se endureció en Egipto, Jordania, el Sudán y Túnez para hacer frente a las presiones inflacionarias derivadas de las limitadoras restricciones en materia de divisas. En marzo de 2013, el Banco Central de Egipto subió los tipos de interés por primera vez desde noviembre de 2011, lo que tuvo como consecuencia una tasa de depósito a un día del 9,75%. El Banco Central de Jordania aumentó sus tipos de interés en febrero, junio y diciembre de 2012, lo que tuvo como consecuencia que la tasa de depósito a un día alcanzara el 4,0%. El Banco Central de Túnez subió su tipo de interés en agosto de 2012 y marzo de 2013 al 4,0%.

25. Durante el ejercicio económico que abarca 2012 y 2013, la postura fiscal de los países del CCG se mantuvo expansiva. Se siguió poniendo el acento en la inversión en infraestructuras, en la salud y la educación y en la protección social. El

<sup>3</sup> ACNUR, "Revised Syria regional response plan: funding status as of 15 March 2013". Disponible en <http://data.unhcr.org/syrianrefugees/regional.php>.

principal desafío para los países del CCG en materia de política fiscal no fue su envergadura, sino su alcance. Cada vez cobró más importancia ejecutar de forma eficaz los proyectos presupuestados, para poder alcanzar metas a largo plazo en materia de políticas, como la mejora de la productividad. El auge de los ingresos fiscales podría tener como consecuencia fácilmente el aumento del gasto fiscal por transferencia de ingresos, en lugar de la inversión pública para la formación de capital físico y humano. Dada la elevada tasa de desempleo crónica de sus ciudadanos, los países del CCG están muy a favor de elaborar estrategias de política fiscal a través de un plan de desarrollo general tanto en el terreno económico como en el social. Por el contrario, los países importadores de energía del Mashreq y el Magreb y los que se encuentran entre los países árabes menos adelantados experimentaban dificultades para formular y ejecutar medidas de austeridad fiscal en el ejercicio económico que abarcaba 2012 y 2013. Dada la necesidad de saneamiento de las finanzas públicas, la reforma de los subsidios para alimentos y energía se ha convertido en el principal objetivo en materia de políticas de los gobiernos. El desafío de alcanzar el consenso en la reforma y, al mismo tiempo, garantizar un nivel de vida básico a las poblaciones de bajos ingresos será una prioridad a la hora de formular medidas en materia de política fiscal para los próximos ejercicios económicos.

26. La situación relativa al empleo empeoró en la región árabe en 2012. Además de la elevada tasa de desempleo crónica actual de sus habitantes, el desplome prolongado de la economía en América del Norte y Europa disuadió de emigrar a los solicitantes de empleo de la región. En el Magreb se ha observado un número considerable de casos de migración de regreso de Europa. La situación relativa al empleo en los países del CCG siguió sin equilibrarse, ya que los trabajadores extranjeros constituyen la mayor parte de los trabajadores del sector privado. A pesar de que su economía nacional está en continua expansión, en los mercados de trabajo de los países del CCG se mantuvo la combinación de una elevada tasa de desempleo de sus ciudadanos y una tasa de desempleo baja de los trabajadores extranjeros. Hace más de un decenio que se empezó a aplicar una política para aumentar la proporción de ciudadanos nacionales entre los trabajadores del sector privado de los países del CCG. En 2012 empezó a aplicarse esta política de forma más estricta en los países del CCG. Un buen ejemplo es la Arabia Saudita, donde, desde noviembre de 2012, se multa a las empresas que no contraten a la proporción de ciudadanos sauditas que determina la ley. En este país también se ha hecho campaña a favor del empleo femenino. Más categorías profesionales del sector privado se abrieron a las solicitantes de empleo y varias carteras ministeriales comenzaron a contratar a trabajadoras. Además, por primera vez en la historia del país se nombró miembros del Consejo (Consultivo) de la Shura a 30 mujeres destacadas. Se espera que este cambio gradual de orientación de la política laboral de la Arabia Saudita repercuta, no solo en los países del CCG, sino también en otras subregiones.

## V. Observaciones finales

27. Es probable que la tasa de crecimiento promedio del PIB de la región árabe disminuya en 2013, a causa del descenso de los ingresos de la exportación de energía, que alcanzaron un máximo histórico en 2012. No obstante, cabe señalar que cada vez resulta más difícil proporcionar una única perspectiva de la evolución

---

económica y social de la región para 2013. Se espera que la evolución económica y social de la región se polarice más, y también se han observado indicios de una mayor segmentación. Además, se ha constatado que la región está expuesta al riesgo de deterioro que supone la dependencia de las exportaciones de energía. A pesar de las iniciativas activas en materia de políticas para promover la diversificación económica, a los principales países exportadores de energía sigue quedándoles un largo camino por recorrer. Dado que se ha debilitado el sector no energético de la región en el Mashreq y el Magreb, la economía de la región árabe se ha vuelto más vulnerable a un hundimiento súbito de los precios de la energía, aunque es poco probable que se produzca una caída de los precios del petróleo similar a la de 2008. No se prevé una recuperación fuerte de la confianza en las transacciones comerciales intrarregionales, dada la inestabilidad política del Mashreq. No obstante, se ha defendido que la debilidad estructural de las economías de la región árabe, caracterizadas por unas tasas altas de desempleo y grandes desigualdades de ingresos, constituye el trasfondo crónico que incita a la inestabilidad política y social. Por lo tanto, la inestabilidad política y social no es necesariamente la causa de un desempeño económico deficiente, sino que puede ser la consecuencia de ello. Para evitar que la región árabe entre en este círculo vicioso, debe aumentarse la eficaz influencia regional en lo relativo a las actividades económicas a través de más marcos de cooperación regional e iniciativas de integración regional.

---